#ENRAIZA2

Arráiguense profundamente en Él y edifiquen toda la vida sobre Él. Entonces la fe de ustedes se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebosarán de gratitud.
Colosenses 2:7 NTV

SOLA FIDE (Sólo por medio de la Fe)

La salvación sólo puede ser recibida cuando ponemos nuestra fe en Aquel que murió por nosotros, excluyendo la posibilidad de que nuestras obras puedan contribuir.

Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe.
Como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.
Romanos 1:17.

La semana pasada estudiamos la doctrina distintiva (Sola de nuestra fe) que se declara: **"Sola Gratia"** o "Sólo por la Gracia". Y podemos entender perfectamente la palabra que dice: ***8Porque por gracia sois salvos…*** pero el pasaje continúa diciendo: ***por medio de la fe;*** y por si fuera poco, sigue hablándonos para dejárnoslo muy claro: ***y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe.*** Efesios 2:8-9.
Esta verdad se expresa también en el texto del inicio que nos ayuda a entender que: **La Salvación, es un acto de justicia que viene por la fe.**

Leamos algunas importantes declaraciones sobre la fe:

- **El entendimiento es la recompensa de la fe, así que, no busques entender para creer, debes creer para poder entender.** Agustín.
- **Fe para sacarme de mi tribulación no es "fe en Dios". La fe significa que, me saque o no, seguiré creyendo que Dios es amor. Algunas cosas solamente se aprenden en horno de fuego.** Oswaldo Chambers.
- **La fe no opera en el reino de la posibilidad. No hay gloria para Dios en lo que es humanamente posible. La fe empieza donde termina el poder del hombre.** Misionero Jorge Muller.

SOLA FIDE, Sólo por medio de la Fe, no sólo es una verdad para creer, es un principio para vivir y una revelación divina que proclamar. Analicemos parte por parte el verso del principio y dejemos que Dios nos fundamente con firmeza en la verdad.

LA FE CUENTA. ***Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe.***
La fe no es Salvación, pero experimentamos la Salvación/justicia por medio de la fe.
Lo que Pablo dice es muy serio, importante y profundo; para entenderlo hay que analizar la declaración en partes:
…en el evangelio… Es decir que, lo que va a decirnos en relación a la fe, tiene que ver con la buena noticia de la salvación en Cristo. Esto es importante, porque siempre corremos el riesgo de pensar en la fe como algo poderoso o productivo por sí mismo, y debemos recordar que la fe no es nada por sí sola, pero si se deposita en El Señor, entonces es justicia divina.
…la justicia de Dios… Aquí se refiere a la salvación, al amor de Dios que nos salva por medio de su Gracia. No se trata de justicia humana, sino de justicia divina.

…se revela por fe… Esto que Pablo dice es trascendente, resulta que la justicia de Dios, es decir, la salvación, se da a conocer, se manifiesta, se hace notoria cuando creemos. Es decir que, el Evangelio siempre está ahí, su amor es eterno, su gracia permanente, pero no se experimenta a plenitud, sino hasta que creemos en Él.

Hagamos un resumen de la historia de esta verdad:
Dios expulsó a Adán y a Eva del paraíso, no por falta de amor, sino por un amor sabio. Si hubiesen permanecido en el paraíso y en pecado, hubieran sido eternamente desdichados. Los sacó para ayudarles a experimentar su necesidad de regresar a Dios. Si leemos bien el capítulo 3 de Génesis, y ponemos atención especial al versículo 21, notaremos que Dios siempre ha tenido la iniciativa de salvar al hombre, fue Él quien les puso las pieles, y seguramente quien había sacrificado a algún animal para conseguir aquellas pieles. Así que, fue Dios el primero en hacer un sacrificio para cubrir simbólicamente el pecado. De hecho, eso fue una señal de lo que haría en el futuro, fue una señal de Cristo mismo, entregando su vida como El Cordero de Dios.
El problema es que la raza humana siempre ha querido salvarse a sí misma. Muy pronto, en Génesis 11, encontramos un ejemplo contundente de esta manía humana: La construcción de la torre de Babel en un intento por llegar a Dios por esfuerzo propio. Dios no estuvo de acuerdo con este intento, porque de sobra sabía que sería en vano; sin embargo, el ser humano se sentiría tan satisfecho de su empeño y sus obras, que se olvidaría de encontrarse con Dios y terminaría adorando su propia tenacidad.
El pasaje es muy claro, **la justicia no se revela en las obras**, en el comportamiento o en el ceñimiento de nuestra vida a una religión, **la justicia se revela en el simple acto de creer**.
Dios nos trata como lo que somos: pecadores, merecedores de condenación, cuando nos esforzamos por salvarnos a nosotros mismos; pero, cuando reconocemos nuestro pecado seriamente y depositamos nuestra fe en Él, entonces nos trata como si fuéramos perfectos, porque nos juzga a través del sacrificio de Cristo. Esto es la justificación, somos tratados como si no hubiéramos hecho nada malo, y todo se revela, es decir, se da a conocer, por medio de la fe.
En Romanos 4:22 se dice que a Abraham ***la fe le fue contada por justicia,*** y se trata de la más extraordinaria verdad, tan extraordinaria que a muchos se les dificulta creerla. ¿Quiere usted experimentar la justificación de Dios? No se esfuerce en ser bueno, no lo logrará jamás, no se someta a una religión, seguirá igual o peor, no se reprima de cosas de la vida, si anhela cosas malas igual es pecado, mejor haga lo que revela la salvación de Dios: **crea con todo su corazón, deposite toda su confianza en Dios a partir de ahora. La fe sí cuenta, creer en El Señor sí funciona.**

LA FE PRODUCE. *…y para fe,…*
La justicia/salvación es un proceso que se inicia en nuestra vida por medio de fe.
Los que no creen en la seguridad de la salvación (doctrina bíblica que enseña que una vez salvo siempre salvo), dicen que no pueden creer que una persona sea salva y permanezca en el pecado y en una vida de maldad. El asunto es muy sencillo: si una persona ha depositado su fe en Dios y por lo tanto Dios le ha dado justificación, esa persona entra en un proceso de fe, que definitivamente no le permite permanecer en el pecado y la maldad. No significa que una persona que cree es perfecta, pero sí significa que una persona que deposita su fe en Dios inicia un camino hacia la perfección. Cuando nos entregamos a Cristo se desata en nosotros un proceso de transformación que no termina sino hasta que somos llamados por el Señor a su presencia. Podemos decir entonces que, creemos para ser justificados y somos justificados para creer más y más cada vez. Es decir que, la fe produce en nosotros un proceso de crecimiento que nos transforma. Es lo que llamamos “Santificación”.
Esta es una de las razones por la que debemos hacer uso de la tolerancia con otros cristianos, no todos estamos en el mismo nivel del proceso, pero todos somos salvos si hemos creído en el Señor de todo

corazón. Si antes dijimos que para ser justificado hay que creer, ahora permítame decirle que, si quiere creer más y más cada día, experimente más cada día la justicia de Dios. Un creyente que duda del perdón de Dios no crece en fe, si alguien no se siente salvo o no experimenta la gracia de Dios, definitivamente está estancado en el proceso de fe. Porque la fe nos hace ser justificados, pero la justificación nos hace crecer en fe. **Vivamos la justicia de Dios mostrada en Cristo y dejemos que Dios nos haga crecer en el proceso de fe.**

LA FE RECIBE. ***Como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.***
La fe no produce la justicia/salvación, pero sí hace que la recibamos.
Ya dijimos que la fe revela la justificación, pero también es un proceso, y ahora el pasaje nos dice que la fe es un **estilo de vida.** Es decir, tener fe no es sólo un ejercicio mental que consiste en declarar que algo es verdad; **tener fe y ser justificado, es ser colocado por Dios en un estado de gracia altamente privilegiado**. Es ser sacado del polvo y ser colocado en el regazo de Dios. Por esto es tan absurdo creer que se puede dejar de ser salvo. Creer que podemos ser abandonados por Dios después de habernos recogido del pecado, es negar su gracia y su misericordia. Si nos perdonó siendo pecadores, ¿cómo no nos salvará siendo sus hijos? La vida del cristiano es un estado de bendición, es una condición de familiaridad con Dios. No sólo somos gente declarada justa, somos gente de Dios, hijos de Dios, tesoro en sus manos. Así que, no se trata de caminar por la vida como si estuviéramos en una cuerda floja, con posibilidades de caer, ¡No señor! Estamos en las manos de Dios, Él nos cuida para que no caigamos, Él nos guía, nos protege y nos llena de su amor. Por la Fe recibimos la Gracia de Dios. **Querido hermano, viva la justicia, es decir, la salvación que se recibe a plenitud por la fe.**

EL DESAFÍO
Después de este recorrido por tan importantes verdades bíblicas, podemos tener un mejor entendimiento de lo que es la fe y de lo que significa "**Sola Fide", "Sólo por la fe".**
Sin embargo, he aquí un peligro:
No debemos confundirla con credulidad. Mucha gente cree en charlatanes, en merolicos, en chamanes, en objetos mágicos, en la suerte, en ovnis, y podemos decir que cree a pesar de lo absurdo de aquello en lo que cree, pero lo hace porque tienen una gran capacidad para dejarse convencer, la base no es la fe ni la creencia, sino la credulidad.
No debemos confundirla con superstición. Hay gente a la que le encanta poner su confianza en posturas religiosas diversas: la reencarnación, el pensamiento positivo, la declaración positiva, un falso apóstol o profeta y en muchas cosas más. La base de todo esto es el anecdotario que rodea esas cosas, pero no lo es la enseñanza bíblica, ni la fe.
No debemos confundirla con la esperanza mágica. Hay gente que cree lo que quiere creer, y la única autoridad que tiene como base para creerlo, es que él o ella lo creen. "Lo siento", "me late", etc.
Todas estas cosas se parecen, podríamos decir que son lo mismo con sus matices particulares.

En este pasaje Pablo no habló de la fe en Cristo, por eso comienza diciendo: ***Porque en el evangelio.*** Así que nos habla de la confianza que se pone en Jesús, y no de la confianza por sí mismo. Así que, esa **"Sola Fide"** que los reformadores retomaron, ese principio **"sólo por la fe",** debe ser experimentado de verdad, y no como lo pretende vivir el mundo en su religión humanista: **¡ten fe!** Te dicen sin razón. Nosotros debemos decir: **Ten fe en Cristo o ten fe y acepta el Evangelio.**
La fe verdadera incluye:

- **Reconocer nuestra incapacidad.**
- **Reconocer el poder, la misericordia, la gracia y el poder de Dios.**
- **Poner nuestra confianza en lo invisible.**

Por eso es que no todo mundo expresa la verdadera fe.
En resumen:
Saber que no podemos, es el primer paso para tener fe; el segundo es saber que Dios sí puede, y confiar en que Dios hará lo que dijo que hará, es tener fe de verdad.

A Martín Lutero esta verdad lo transformó de un atormentado religioso, en un poderoso y feliz predicador del Evangelio y puede hacer lo mismo con nosotros.
Recordemos esta historia: *Una niña fue llevada a la casa de sus futuros padres adoptivos, pero no se sentía feliz allí. La pareja que quería adoptarle había pedido que estuviera en su casa mientras se realizaban los planes de la adopción, pero comenzaron a dudar de la idea por causa de los temores de la pequeña. Tenía tanto miedo que no podía dormirse si no tenía la luz de su cuarto prendida. Un día llegó el papá con los documentos de la adopción completamente firmados, los enseñó a su esposa y a la pequeña, y ésta última, después de abrazarlos, corrió a su cuarto y pidió que apagaran la luz para dormirse. Ya no tenía miedo, porque ya no era huérfana, ahora era la hija de aquellas buenas personas.*
Creamos con todo el corazón para justicia/salvación, experimentemos la Salvación para crecer en el proceso de fe y vivamos felices en el estado de gracia que se nos ha dado por el amor de Dios. Y proclamémoslo ¡Sólo por la fe!

Pastor Gilberto Gutiérrez Lucero
Domingo 22 de septiembre de 2019